

SELECCIÓN POLIS

10



# ¡TE SACARÉ DE AHÍ, ABUELO!

UNA LUCHA DE QUINCE AÑOS  
PARA DESENTERRAR LA MEMORIA REPUBLICANA  
EN EL VALLE DE LOS CAÍDOS

**Joan Pinyol**

Prólogo Robert Casas



Post Metro Polís  
(Lo que queda) después de



¡TE SACARÉ DE AHÍ, ABUELO!





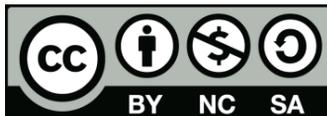


**¡TE SACARÉ DE AHÍ, ABUELO!**  
**Una lucha de quince años**  
**para desenterrar la memoria republicana**  
**en el Valle de los caídos**

**JOAN PINYOL**

**Postmetropolis Editorial**  
**2024**





Postmetropolis Editorial

Madrid

Febrero de 2024

Edición:

Pablo Sánchez León

Maquetación:

Pablo Sánchez León

Cubierta:

Natalia Yepes Benito

Diseño de colección y de la cubierta:

Miguel Sigler

Ilustración de la cubierta:

Fotocomposición de Natalia Yepes a partir de fotografías del autor

Referencia: Joan Pinyol, *¡Te sacaré de ahí, abuelo! Una lucha de quince años para desenterrar la memoria republicana en el Valle de los caídos*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2024, 210 pags.

ISBN: 978-84-126984-3-5



# ÍNDICE

Nota del Autor	7
PRÓLOGO. SEPULTAR NOS HUMANIZA, por Robert Casas	9
LOS ÚLTIMOS CINCO MESES DE JOAN COLOM	
Una paloma blanca. <i>Capellades, octubre 1938</i>	17
La instrucción. <i>Cuartel de Horta, Barcelona, noviembre 1938</i>	33
Moscas y chatos. <i>Aeródromo de La Garriga, diciembre 1938</i>	45
Una niebla persistente. <i>Aeródromo de Vilatorra, enero 1939</i>	55
La reclusión. <i>Lleida, febrero 1939</i>	69
Los deshilos del corazón. <i>Capellades, marzo 1939</i>	85
QUINCE AÑOS DE LUCHA	
El amargo descubrimiento	97
Iniciamos el camino	109
Muy cerca del abuelo	125
Repercusiones y esperanzas	139
Luz entre las tinieblas	151
Libro en mano	161
Los últimos pasos	173
CARTA A MIS HIJOS	191
AGRADECIMIENTOS	199
BIBLIOGRAFÍA	203





A MI ABUELO JOAN,  
AMOR Y RAZÓN DE TODO.

*La derrota tiene una dignidad  
que la victoria desconoce*  
(Jorge Luis BORGES)







## NOTA DEL AUTOR

La realidad ha superado la ficción. La historia que sigue es verídica y está basada en hechos reales. Podría inventarlos y añadirles más dramatismo con el fin de conseguir un gran efecto narrativo. No ha sido necesario porque ya es bastante triste lo que sucedió.

Cuando decidí dar forma a este libro, solo tuve que contar los hechos, sin añadir nada más. A continuación, encontraréis el relato de los pocos testigos que aún viven. Igualmente, veréis el fruto de muchos años de consultas en diversos archivos, las cartas que mi abuelo envió a mi abuela durante los cinco meses de su obligada movilización militar por el Ejército de la República, distintas crónicas periodísticas, escritas y audiovisuales, y también el reflejo de una bibliografía especializada de lo que aconteció en la Guerra civil.

Soy escritor, hasta la fecha he escrito más de quince libros de ficción, y si siempre me he resistido a recrear literariamente el fin dramático de la vida de mi abuelo, es porque mi anhelo consiste en resolver el agravio aún pendiente que concierne a su muerte. Este libro da cuenta de quién fue Joan Colom Solé entre los miles de víctimas olvidadas a quienes, en secreto, la dictadura de Franco exhumó de centenares de fosas comunes en toda España, con el único propósito de llenar el Valle de los Caídos. Igualmente, detalla la lucha que inicié en el año 2008 con el fin de recuperar su cuerpo y enterrarlo para siempre en el cementerio de Capellades, nuestra población de origen, junto a mi abuela Teresa. Nunca he pretendido nada más. En cualquier país del mundo con un mínimo de sentido común, esta segunda parte del libro sería muy breve, un mero trámite respecto del que no cabrían ni cuestionamientos ni obstáculos. Tras casi dos décadas de obstinada insistencia, nada se ha movido. Tampoco mi determinación de no rendirme jamás, hasta que consiga mi objetivo. Por último, el libro incluye una carta dirigida a mis hijos, Bernat e Itzel, en la que he pretendido transmitirles los valores de mi lucha. Unos valores que en la actualidad se cuestionan, pero que estoy dispuesto a preservar pensando en las nuevas generaciones.







## PRÓLOGO SEPULTAR NOS HUMANIZA

ROBERT CASAS ROIGÉ — Hood College (Maryland)

Tiresias:

*¿No me responde? ¿Qué venía a hacer bajo la tormenta?*

Antígona:

*Vengo a enterrar a un cuerpo, el de mi hermano Polinices,  
que deberían haber honrado e incinerado  
según nuestros antiguos preceptos*

Salvador ESPRIU, *Antígona* (1955) [1939]

*Enterrar, por humanidad*

Somos humanos porque enterramos a los difuntos.

Giambattista Vico en *Scienza Nuova* hace una revisión de los mitos clásicos para explicarnos cómo la humanidad surgió a partir del asentamiento en zonas ganadas a los bosques, donde se construyeron las primeras cabañas. Fue en estos claros sin árboles prestados de la naturaleza que se abandonó el nomadismo y aparecieron las primeras culturas sedentarias. El sentimiento de pertenencia a dicho terreno, estableciendo una conexión telúrica a través de las generaciones, se concretó con los primeros entierros de difuntos.

La conciencia de nuestra existencia implica conocer el eslabón entre los que murieron antes que nosotros y las generaciones futuras: “como *Homo sapiens* nacemos de nuestros padres y madres biológicos, como seres humanos, nacemos de los muertos, del espacio que ocuparon, de las lenguas que habitaron, de los mundos que generaron, de los muchos legados institucionales, legales, culturales





## ROBERT CASAS ROIGÉ

y psicológicos que, a través de nosotros, los conectan a los neonatos” (HARRISON, 2003: ii).

En consecuencia, honrar a nuestros muertos y darles la debida sepultura es lo que define nuestra humanidad. La misma etimología de la palabra (del latín *humanitas*) nos remite a *humus*, a la tierra y al suelo... y a enterrar: *inhumare* (HARRISON, 2003). No es extraño que tantas cosmogonías de diferentes tradiciones conciban a la divinidad a modo de alfarero que utiliza el barro como base para crear la humanidad, que surge de la tierra y a ella debe volver para cerrar el ciclo vital. El mismo nombre *Adam* proviene de la palabra hebrea *adamah*, que significa “hecho de tierra roja”. Los pueblos indoeuropeos diferenciaban a los dioses, inmortales, de los seres humanos en tanto que estos últimos eran mortales, terrenales y debían ser enterrados.

Vemos, pues, que los entierros y rituales funerarios marcan desde los inicios de la humanidad los asentamientos de los colectivos humanos y su capacidad de honrar la herencia del pasado para transmitirla a las nuevas generaciones. Teniendo en cuenta este punto, podemos entender que la decisión de negar a un colectivo el acceso a sus fallecidos esconde una clara voluntad de aniquilación de sus raíces y de la posibilidad de proyectarse al futuro. No permitir que se entierren a los muertos es uno de los castigos más inhumanos, al mismo tiempo que dar sepultura a los muertos es uno de los imperativos más humanos, como nos recuerda la lucha y predisposición de Antígona a sacrificarse para conseguir enterrar a su hermano, Polinices<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Tras la muerte de su padre, Edipo, se suponía que los hermanos de Antígona, Polinices y Eteocles, debían compartir el trono de Tebas, pero cuando le llegó el turno a Polinices, Eteocles rompió el pacto y expulsó a su hermano de la ciudad. Este último atacó la ciudad para recuperar su reinado, dando lugar a una guerra en la que ambos murieron. Creonte fue proclamado rey de Tebas y, mientras que Eteocles recibió todos los rituales funerarios oficiales, decretó que Polinices no recibiría sepultura por considerar que había traicionado a su patria. Antígona, conocedora de que las almas de los cuerpos que no eran inhumados siguiendo los “antiguos preceptos” eran condenadas a vagar por el mundo (ESPRIU, 1955), no dudó en desobedecer el orden del nuevo rey, asumiendo las represalias, e hizo lo que era más humanamente necesario: enterrar a su hermano.





*Fosas llenas, tumbas vacías*

Uno de los castigos más duros que impuso la dictadura a los vencidos fue impedirles honrar a sus muertos manteniendo las fosas cerradas y olvidadas; represaliando públicamente a los familiares de republicanos que reivindicaran su memoria (de tal modo que entendiesen que era mejor resignarse); fomentando el silencio y el olvido como base de la convivencia; generando humillación asociada al hecho de tener un muerto republicano en la familia; monopolizando el espacio público y los ritos funerarios expulsando la memoria de los republicanos.

En el caso de Joan Colom Solé, en 1939 el franquismo mostró su poder totalitario al decidir *motu proprio* que sus restos mortales se quedarían en Lleida, lejos de Capellades, forzando a la familia a desplazarse para visitar una fosa común que, años más tarde, una noche de verano del año 1965, sería profanada por el mismo régimen: tomaron la decisión unilateral de trasladar los restos de quinientas y pico personas desde Lleida hasta el Valle de los caídos con la obsesión de llenar la cripta de huesos, sin permiso ni conocimiento por parte de las familias.

Por supuesto, Teresa Comabella y sus hijos continuaron recorriendo los más de cien kilómetros que separan Capellades (provincia de Barcelona) y Lleida para llevar flores a Joan Colom, volviendo con toda la pena y la resignación de no poder tener su esposo/ padre/abuelo sepultado cerca de casa. Hasta que en 2008 apareció el número 67 de la revista *Sàpiens* y, al ver el nombre de su abuelo en la lista de los trasladados al mausoleo del dictador, Joan Pinyol entendió que durante décadas su familia había estado llevando flores a una tumba vacía.

España sigue teniendo un gravísimo problema de fosas llenas —esperando a ser abiertas, analizadas y desocupadas— y de tumbas vacías (desde Cataluña se trasladaron más de nueve mil cuerpos de personas). Ocupar la segunda posición tras Camboya del ranking mundial en número de desaparecidos (son 114.226 según la Asociación para la recuperación de la Memoria histórica)





ROBERT CASAS ROIGÉ

debería ser motivo de preocupación y una de las prioridades de cualquier gobierno que se defina como democrático. Pero todavía no lo es.

*Contra el olvido, la palabra*

Desde que Joan Pinyol inició su periplo legal y mediático para recuperar y devolver los restos de su abuelo a Capellades, se ha topado una y otra vez con los muros infranqueables de la legalidad española que sigue bloqueando cualquier reivindicación relacionada con la dictadura. El Valle no solo está custodiado por una congregación de monjes benedictinos, sino que, y, sobre todo, por un laberinto burocrático y legal, erigido durante la dictadura y trasplantado directamente a la democracia, encargado de entorpecer la voluntad de quienes buscan rescatar a sus difuntos de la cripta franquista.

Las carpetas con los cientos de documentos, peticiones y certificados que Joan Pinyol ha ido acumulando a lo largo de estos años, muestran el poder absoluto que se oculta tras ese entramado lingüístico, legal y judicial. Este uso de la lengua resuena con la “lección de escritura” que Lévi-Strauss aprendió mientras visitaba el poblado de los Nambiquara en el Amazonas y que le llevó a reflexionar sobre la relación entre la escritura y el abuso y represión de otros seres humanos<sup>2</sup>. Dice Lévi-Strauss: “El único fenómeno que ha acompañado fielmente es la formación de las ciudades y los imperios, es decir, la integración de un número considerable de individuos en un sistema político, y su jerarquización en castas y en clases. Tal es, en todo caso, la evolución típica a la que se asiste, desde Egipto hasta China, cuando aparece la escritura: esta parece favorecer la explotación de

---

2 En *Tristes trópicos* (1955) Lévi-Strauss nos habla de su encuentro con los Nambiquara, una tribu del Amazonas que no conocía la escritura. El antropólogo iba tomando nota de sus observaciones y, en un momento dado, el jefe de la tribu le pidió una hoja de papel. Lévi-Strauss observó asombrado cómo el líder empezaba a reproducir toda una serie de garabatos que imitaban su caligrafía, enviando un mensaje al resto del grupo de que él también era partícipe y conocedor de este código, diferenciándolo del resto y confirmando su posición de poder.





## PRÓLOGO. SEPULTAR NOS HUMANIZA

los hombres antes que su iluminación” (LÉVI-STRAUSS, 2006: 320). Sin embargo, Joan Pinyol nos demuestra que lo contrario también es posible: la escritura puede iluminarnos, generar empatía y activar para tomar partido. Contra el lenguaje opresivo de la burocracia institucional y su voluntad de olvido, Joan Pinyol genera y comparte con generosidad un discurso y unos escritos que nos proporcionan las pistas necesarias para entender que el suyo no es un caso aislado, y que la necropolítica franquista (entendida como el ejercicio e imposición del poder a través de controlar quién vive y, sobre todo, quién se deja morir, decidir quién merece ser enterrado y quién no) está vigente: la transmisión de su estructura legal y administrativa durante la Transición sigue interviniendo en la gestión de los muertos de los vencidos durante la Guerra civil y la dictadura.

Joan Pinyol ejemplifica la lucha individual —compartida por miles de familias— para combatir la injusticia y el olvido, y simboliza la necesidad de la humanidad, contra toda tormenta, de enterrar a los muertos con dignidad.

Obras mencionadas:

ESPRIU, Salvador (1955), *Antígona*, Palma de Mallorca, Moll.

HARRISON, Robert P. (2003), *The Dominion of the Dead*. Chicago, Chicago, University of Chicago Press.

LÉVI-STRAUSS, Claude (2003), *Tristes trópicos*, Barcelona, Paidós Ibérica.



# ¡TE SACARÉ DE AHÍ, ABUELO!

Una lucha de quince años para desenterrar la memoria republicana en el Valle de los caídos

## Joan Pinyol



Selección Polis

¿Cómo te sentirías si no hubieses conocido a tu abuelo por culpa de la guerra civil? ¿Y si supieras que murió, a sus 40 años, después de ser movilizado por su gobierno para hacer frente al ejército de Franco?, ¿Y que perdió la vida al final de la guerra –sin combatir en ella– por las pésimas condiciones en que lo tenían prisionero?, ¿Y que le obligaron a yacer en una fosa común a 100 kilómetros de su población de origen? ¿Y cómo encajarías que 26 años después la dictadura profanó su cuerpo y se lo llevó, sin conocimiento ni consentimiento de su familia, a más de 600 kilómetros, para rellenar el mayor mausoleo franquista donde después se inhumaría también el dictador?

¡Te sacaré de ahí, abuelo! nace de una promesa. La que Joan Pinyol hizo a Joan Colom Solé –el abuelo que le arrebató el fascismo–, ante la capilla del Pilar del Valle de los caídos –ahora de Cuelgamuros– donde desde 1965 se encuentran rehenes sus restos, después de ser exhumado de una fosa común de Lleida con nocturnidad y a traición.

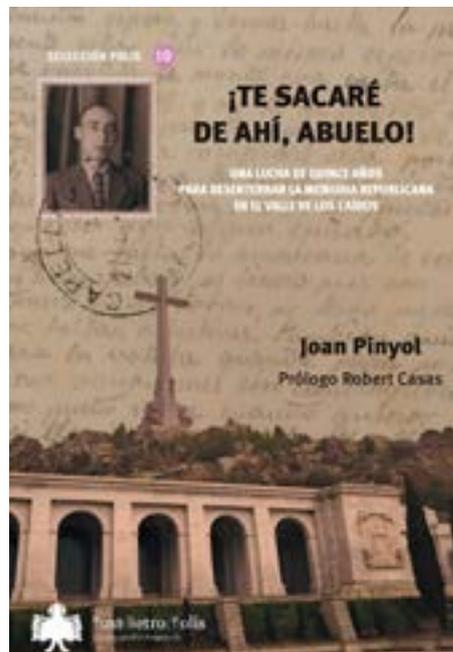
El libro relata el periplo vital de Joan Colom desde octubre de 1938, en que fue movilizado por la República hasta su muerte en el campo de prisioneros de La Seu Vella de Lleida, a principios de marzo de 1939. También incluye la odisea de trámites que su autor ha llevado a cabo para poder recuperar los restos de Joan Colom desde que en 2008 tuvo conocimiento de la profanación de su cuerpo hasta este pasado diciembre de 2023. Y concluye con un canto de esperanza en forma de carta dirigida a sus hijos, con el fin de hacerles partícipes de los valores de una lucha humana y de justicia que pretende romper el silencio impuesto a tantas familias y combatir el olvido al que fueron condenados unos hechos que nos conciernen a todos.

Joan Pinyol (Capellades, 1966) es licenciado en Filología catalana por la Universidad de Barcelona, profesor desde hace más de 30 años de Lengua catalana y Literatura, catedrático de Enseñanza secundaria y autor de más de 20 libros, la mayoría de ficción. En 2008 descubrió que su abuelo materno, al que creía inhumado en una fosa común de Lleida desde 1939, fue uno de los miles de cuerpos que la dictadura trasladó en secreto al Valle de los caídos. Desde entonces lucha para sacarlo d1 de la Causa 4591/10 que se instruye en Argentina contra los crímenes de lesa humanidad del Franquismo y la Transición. Prometió que recuperaría a su abuelo y no cesará hasta que lo consiga, por amor familiar, por dignidad humana y en pro de la memoria histórica.

Distribución:

**traficantes de sueños**

C/ San Máximo 31 - 2º Local 3  
28041 MADRID Tfno 91 933 36 26  
distribuidora@traficantes.net  
www.traficantes.net



Ficha técnica:

Joan Pinyol

¡Te sacaré de ahí, abuelo!

Una lucha de quince años para desenterrar la memoria republicana en el Valle de los caídos

Madrid, Postmetropolis Editorial, 2024

Selección Polis 10

210 pags.

Formato: 15 X 22 cm.

ISBN: 978-84-126984-3-5

PVP: 15 euros (IVA incluido)

El libro está dirigido a un público amplio con mínima conciencia política, y especialmente al lector sensible o interesado en temas de memoria histórica y en general a activistas ciudadanos.



**Postmetropolis Editorial**

[www.postmetropolis.com](http://www.postmetropolis.com)